

# Debajo de la nube

**Objetivos del programa:** Ayudar a los jóvenes a reflexionar sobre la protección, dirección y presencia de Dios en todo tiempo, incluso cuando los ejércitos de Satanás intentan rodearnos y vencernos. Presentar el incidente de la nube que acompañaba al pueblo de Israel, aplicándolo a nuestros días, en forma dinámica e interesante.

**Preparación del programa:** Para anunciar el programa puede preparar un panel donde aparezca una gran nube y, debajo, el pueblo de Israel moderno, es decir un conjunto de jóvenes vestidos de diferentes maneras, de varias profesiones, etc. Invite a quien tenga el don para haberlo, a presentar temas musicales especiales sobre el cuidado, la protección y el descanso en el Señor.

## Introducción

Leemos en Éxodo 13:21, 22: "Y Jehová iba delante de ellos de día en una columna de nube para guiarlos por el camino, y de noche en una columna de fuego para alumbrarles, a fin de que anduviesen de día y de noche. Nunca se apartó de delante del pueblo la columna de nube de día, ni de noche la columna de fuego".

Este relato bíblico está en el capítulo 13 de Éxodo, y el incidente del paso del Mar Rojo en el capítulo 14. Observen, sin embargo, que la NUBE fue enviada por el Señor antes de la gloriosa travesía. Israel salió de Egipto y la Biblia nos dice que el Señor no permitió a su pueblo seguir por el camino de los filisteos, aunque era el más corto y más recto (Exodo 13:17), sino que lo condujo a través del desierto, por la ruta tortuosa, llena de peligros, sorpresas y dificultades. ¿Por qué? Isaías 55:8 y 9 responden con profundidad esta solemne pregunta.

Israel dejó los encantadores paisajes de Egipto y avanzó hacia el desierto. A medida que daba cada paso en dirección al desierto, dejaba el confort y avanzaba hacia el sufrimiento. En esa hora de dolor, no había otra alternativa, sino sufrir para vivir o morir, sin que hubiera una queja por parte de Israel, sin que hubiera un pedido, el Señor salió al encuentro de su pueblo con un refrigerio: La NUBE.

## Primer orador

La NUBE era, en primer lugar, PROTECCION. Israel estaba compuesto por casi 3 millones de personas. En ese número había 602.000 hombres fuertes y diestros para la guerra, pero había también niños recién nacidos, ancianos y enfermos, además de un gran número de mujeres.

No había en aquel camino vegetación, agua o protección. Había un sol que derretía, arena escaldante, calor insoportable. Ciertamente perecerían, pero el Señor los socorrió con su providencia y en su gran amor haciendo lo imposible con la aparición de la NUBE (Leer Salmos 121:5-8).

Debajo de la NUBE, el sol que quemaba allí cerca no molestaba a Israel. El Señor no eliminó el sol, sino que mandó la nube. El Señor

### Base Bíblica:

Éxodo 13:21, 22

### Tema General:

Amor de Dios

### Himnos:

Música especial durante el programa

### Publicidad:

Para anunciar el programa puede preparar un panel donde aparezca una gran nube y, debajo, el pueblo de Israel moderno, es decir un conjunto de jóvenes vestidos de diferentes maneras, de varias profesiones, etc. Invite a quien tenga el don para haberlo, a presentar temas musicales especiales sobre el cuidado, la protección y el descanso en el Señor

### Presupuesto

Arreglo de la plataforma

---

quita el sufrimiento de nuestra vida, pero nos da fuerza para soportarlo; no elimina la enfermedad, pero usa la enfermedad muchas veces como una oportunidad para que testifiquemos de su amor y de su grandioso poder; no aparta de nosotros los problemas, pero con ellos temple nuestras fuerzas para la verdadera vida.

A menudo nos hallamos en un desierto de desilusiones de frustraciones, de horas amargas, cuando el sol nos quema y las arenas nos consumen. Parece que todo está perdido. Pero no se desespere, el Señor no tardará en enviarnos su NUBE.

El Señor estaba en la NUBE e Israel caminaba debajo de ella. ¿Estamos caminando nosotros también debajo de la NUBE?

### **Segundo orador**

En segundo lugar, la NUBE era la DIRECCION para Israel a lo largo de su caminata por el desierto. Israel no sabía orientarse en aquel grande y terrible desierto. Cuando no se sabe, la ignorancia del camino puede llevarnos a grandes peligros. Israel pisaba un territorio peligroso.

Cuántas veces cerramos el camino en una profesión en la que no nos sentimos realizados, o en un casamiento precipitado. Cuántas veces erramos el camino con palabras ásperas o livianas, con actitudes reprobables, con hechos desconcertantes. Cuántas veces erramos el camino de la oración, del estudio de la Palabra de Dios, del amor al prójimo, de la comunión con el pueblo de Dios.

Sin embargo, Israel, ¡no erró el camino! ¿Y por qué? Porque debajo de la NUBE estaba debajo de la DIRECCION del Señor. Nada era por acaso. El Señor dirigía cada paso de aquel pueblo, dándole alimento, agua, abriendo el Mar Rojo, dándole la victoria sobre los enemigos. Por la brújula fiel de la NUBE del Señor, Israel llegó a su blanco supremo.

El Señor de la NUBE no cambió. Si nos mantenemos debajo de ella, él nos toma por la mano y nos conduce por el desierto, por el Mar Rojo, por las aguas amargas, por la falta de pan, y aún ante enemigos feroces. ¿Estamos debajo de la NUBE?

### **Tercer orador**

En tercer lugar, la NUBE era la PRESENCIA de Dios. Israel nunca estaba solo. La nube de sombra o de fuego era la presencia de Dios con su pueblo. Si Israel caminaba o avanzaba, Dios estaba presente, si paraba, Dios estaba con su pueblo, si el enemigo llegaba, nunca estaban solos, si faltaba agua, tenían el Agua de la Vida. La NUBE sólo se retiró cuando Israel desobedeció y pecó (Leer 2 Timoteo 2:11-13).

Nosotros también tenemos la certeza de su presencia constante con nosotros (leer Mateo 28:20). Eso quiere decir que el Señor está con nosotros en todos los momentos, en la derrota o en la victoria, andando o parado, sentado o acostado, en la tristeza o en la alegría.

La presencia del Señor apartaba a los enemigos e iluminaba con santidad del cielo el corazón pecador de Israel. Cuando tengamos que pasar por el valle de sombra de muerte, sólo Cristo estará con nosotros. Y eso sucederá si verdaderamente estamos debajo de la

---

NUBE.

#### **Cuarto orador**

En cuarto lugar, la NUBE para Israel era DESCANSO.

Los hijos de Israel avanzaban penosamente por el desierto con los pies heridos, con el sudor goteándole de sus rostros, con la cara bronceada, sufridos. Ancianos y jóvenes, mujeres y niños sufrían las amarguras del camino. Mientras los fuertes avanzaban, los débiles descansaban; algunos permanecían enfermos en su tienda, otros postrados por el cansancio, se tumbaban en las arenas.

Pero debajo de la NUBE hay refrigerio y paz. El cansado haya descanso; el sediento se satisface; el hambriento come. Finalmente, debajo de la NUBE hay gozo y alegría porque el Señor está presente, concediendo descanso para el alma.

(Leer Isaías 32:2). Jesús calma la tempestad en el corazón revuelto; reprende al viento que agita la nave de nuestra vida; es el refrigerio contra el vendaval; es el escondite contra el viento, el torrente de agua en lugares secos, y la sombra de la gran roca sobre la tierra sedienta.

#### **Conclusión**

Pero el pueblo de Dios estaba, finalmente, debajo de la NUBE. Si desde algún monte miráramos al pueblo de Israel que marchaba por el desierto, habríamos vistos obstáculos a lo largo del camino, el sol hiriendo con sus rayos, las arenas quemando los pies de los viajeros; veríamos dificultades, tristeza y dolor. Pero levantando un poco los ojos, veríamos la NUBE abrigando y protegiendo a aquel pueblo. Debajo de la NUBE estaban hombres y mujeres, jóvenes y señoritas, adolescentes y niños, ricos y pobres, enfermos y sanos, blancos y negros, judíos y gentiles. Todos debajo de la NUBE. Todos bendecidos, todos protegidos.

Jesús es nuestra NUBE (1 Corintios 10:1-4). Debajo de la NUBE, Jesús el Hijo de Dios, tenemos protección, dirección, su gloriosa presencia y el descanso para el corazón cansado y afligido.

Cuando los egipcios persiguieron al pueblo de Israel, la NUBE se colocó a la retaguardia, iluminando el campo de Israel, pero oscureciendo el campo de los egipcios.

De la misma manera, entre los redimidos del Señor y el diablo con sus ejércitos, hay siempre una NUBE que ilumina a sus hijos.

¡Venga con nosotros para quedar debajo de la NUBE!

#### **Puntos para discusión en grupos**

1. Al sobrevenir alguna tragedia al cristiano, ¿cómo podemos explicarla y entenderla, si tenemos la protección de Dios en todo tiempo, conforme a las promesas estudiadas esta tarde?

2. Como cristianos, ¿deberíamos desesperarnos ante la muerte o la enfermedad fatal, saliendo de debajo de la protección de la NUBE, negando incluso su existencia?
3. La Biblia dice que el Señor envía el sol sobre justos injustos. ¿Cuál es la diferencia de esa afirmación, con í acontecimiento específico de la NUBE y de la columna de fuego sobre el pueblo de Israel en el pasado?

-----

-----